

Andoni Canela gana el Godó de Fotoperiodismo

El galardón reivindica la mirada a la naturaleza



ANDONI CANELA

Una imagen del reportaje de Andoni Canela que ha sido premiado

JUSTO BARRANCO
Barcelona

Romper tópicos. Aunque los premios de fotoperiodismo se asocian con frecuencia a imágenes obtenidas en escenarios bélicos, como la mítica fotografía de la niña Kim Phuc llorando en pie con los brazos abiertos y la piel quemada tras un bombardeo estadounidense, el campo de acción del género es tan amplio como el propio periodismo. Con la voluntad de reivindicar sus múltiples facetas, el premio Godó de Fotoperiodismo apostó ya en el 2004 por recuperar el retrato fotográfico político y premió una instantánea en la que un fortuito haz de luz iluminaba una charla entre el Rey y Rodríguez Zapatero. La imagen fue captada por una navarra, Susana Vera. Y son las fotografías de otro navarro, Andoni Canela (Tudela, 1969), bien conocido por los lectores del *Magazine* de *La Vanguardia*, las que lograron ayer el premio Godó de Fotoperiodismo 2008, otorgado por la Fundación Conde de Barcelona: unas imágenes sobre lobos en su hábitat natural aparecidas en la revista el 16 de septiembre del 2007 y que abren el galardón a un campo tan inusual como ineludible: la naturaleza.

El jurado integrado por Pedro Madueño, Quim Monzó, Leopoldo Pomés, Antoni Pitxot, Lydia Delgado y Màrius Carol apreció en el reportaje de Canela –que además de en el *Magazine* publica su obra en *National Geographic*, *Time* o *The New York Times*– “la extraordinaria fuerza descripti-

va, calidad técnica, estética y viveza que imprime en sus imágenes, dando como resultado un trabajo de un alto valor documental”. La naturaleza mostrada y explicada, pero también la naturaleza como espejo del hombre –el líderazgo, el animal territorial– y, sobre todo, la preocupación por su estado, la denuncia de lo que sucede con ella. Afortunadamente a veces, como contó ayer Canela a *La Vanguardia*, con resultado positivo, como en el caso del lobo, el lince y el oso, cuyas poblaciones crecen ahora en España.

“Me alegra que me hayan premiado por mi trabajo sobre el lobo, y no sobre el lince o el oso, porque es el animal menos reconocido al mantener competencia con el hombre. Los otros han sido ayudados, pero la población de lobos sólo aumenta porque han aprovechado el abandono del campo”, explica Canela, que cuenta divertido la paciencia necesaria para fotografiar animales: tras documentarse, se puede parapetarse varios días en una pequeña tienda camuflada para no despertar resquemor en un quebrantahuesos y lograr la instantánea.

Y es que en su caso antes que la fotografía fue el viaje: “Cuando me fui a Madagascar a los 19 años quería viajar a la naturaleza salvaje. Entonces quería escribir, pero poco a poco me enamoré de la captación de la luz



El jurado. De pie, de izquierda a derecha, el escritor Quim Monzó, la diseñadora Lydia Delgado y el presidente del jurado, el fotógrafo Pedro Madueño; sentados, el fotógrafo Leopoldo Pomés, el director del Teatre-Museu Dalí, Antoni Pitxot, y el secretario del galardón, Màrius Carol

en una emulsión”. Una captación que ve lógico que figure en los premios de fotoperiodismo, “porque en los trabajos sobre la naturaleza al final el tema es el mismo que en cualquier otro ámbito: la relación del hombre con su medio”.